

Estudios Geográficos, LXIX, 265,
pp. 709-724, julio-diciembre 2008
ISSN: 0014-1496
eISSN: 1988-8546

Bibliografía

Jiménez Font, Pablo (2008): *Las transformaciones del paisaje valenciano en el siglo XVIII. Una perspectiva geográfica*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia, 460 págs.

El tema del paisaje es recurrente en geografía. Aparece y desaparece, se renueva y confunde con otras perspectivas con suma facilidad. Constituyó seña de identidad de la escuela clásica francesa y, tal vez por ello, fue soslayado por cuantitativos y radicales. Pero ha recobrado actualidad en nuestros días, gracias a la creciente valoración que del mismo hacen la mayoría de las ciencias sociales y ambientales, sin olvidar su importante perspectiva cultural. El libro que nos ocupa se encuadra en esta tendencia reciente pues, como se indica en el título, pretende estudiar las transformaciones de un paisaje en lugar y época concreta: el territorio valenciano a lo largo del XVIII.

Se trata de la síntesis de la tesis doctoral de su autor, defendida en la Universidad de Alicante, dentro del amplio programa de investigaciones sobre temas geohistóricos

que, desde hace tiempo, se llevan a cabo en el Instituto de Geografía de dicha Universidad. Visión paisajística en principio, pero también de Geografía histórica, otra perspectiva que cuenta asimismo con importantes antecedentes en nuestra ciencia, pero de no fácil integración con la anterior, a pesar de que la tradición histórica cuenta, en Geografía, con importantes realizaciones debidas, algunas de ellas, a la misma escuela paisajística francesa antes citada.

La cuestión requiere pues una reflexión previa que el autor aborda someramente en la introducción de su obra, pero sin conseguir aclarar la complejidad del planteamiento inicial. En efecto, paisaje, espacio y territorio aparecen frecuentemente como sinónimos en el lenguaje corriente, pero no lo son, a poca precisión que pretendamos alcanzar en un estudio científico, cuestión

no del todo despejada en este trabajo. Tal vez porque el libro que comentamos resume una investigación más amplia, cuyo título: *Ordenación del territorio y transformaciones del paisaje en el Setecientos valenciano*, resume, mejor que el de la presente publicación, el resultado final del estudio.

Se pretende pues estudiar como a lo largo del siglo XVIII, los importantes cambios experimentados en todo el país, y muy singularmente en el valenciano, fueron generando otra organización del territorio, con notables casos de colonización y explotación de forestales y baldíos, lo que naturalmente se reflejó en la configuración de un paisaje diferente. Pero se aborda, sobre todo, los procesos de transformación territorial, y mucho menos los paisajísticos, que no son sinónimos, aunque sean procesos coincidentes.

El libro dedica especial atención a las transformaciones que tienen por escenario dos paisajes totalmente diferentes: los marginales o periféricos, según los denomina el autor, que comprenden secanos, yermos, baldíos, forestales, montaña, etc., colonizados como consecuencia de la mayor presión demográfica y del cambio de la mentalidad económica, y los húmedos, en los que se produce la desecación de pantanos

y el desarrollo de una rizicultura que caracterizará a la agricultura, a la cultura e incluso al folklore más típicamente valenciano hasta nuestros días. Pero sus orígenes no tuvieron nada de banal, todo lo contrario, constituyeron una de las cuestiones más polémicas de la época, como demostraron ya algunos estudios clásicos del tema, que el autor conoce y resume en su libro, lo que siempre resulta útil.

El último capítulo se refiere a las transformaciones experimentadas en la misma época en el área más meridional del país, el otro gran humedal del territorio, formado por le bajo Segura y la albufera de Elche, escenario de uno de los más importantes procesos de colonización de la centuria, las Pías Fundaciones del Cardenal Belluga, que ya fueron objeto de estudio por Gil Olcina, entre otros, y que el autor conoce y resume también en su libro.

En definitiva, una interesante puesta al día de un tema al que han dedicado su atención muchos otros geógrafos e historiadores, valencianos o no, pues constituye uno de los momentos esenciales en la configuración del actual espacio valenciano.

Fernando Arroyo

López, Tomás (2007): *Atlas elemental moderno o colección de mapas para enseñar a los niños Geografía*, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, edición facsímil numerada de la de 1792

La obra que comentamos es una auténtica joya tipográfica, digna de cualquier bibliófilo o coleccionista. Pero la belleza y atractivo de esta cuidada edición, que hay que agradecer a la Universidad Politécnica de Madrid, no puede encubrir el interés que

el libro tiene también por otros muchos conceptos: para el cartógrafo, por supuesto, y para el historiador de la cartografía, pero también para el geógrafo y, mejor aun, para el profesor de Geografía, que dispone así de un excelente repertorio de las ideas sobre la

enseñanza de su disciplina, a finales del siglo XVIII, resumidas en la pluma de uno de los personajes más interesantes de esta centuria, al menos desde el punto de vista geográfico.

El libro es fiel reproducción del publicado en 1792, uno de cuyos ejemplares se conserva en la Biblioteca Universitaria de la Politécnica madrileña, precisamente el que ha servido para realizar este facsímil. La edición ha sido cuidadosamente llevada a cabo por expertos artesanos que han dado a la luz un auténtico producto de coleccionista, integrado por 1.000 ejemplares, en papel verjurado y numerados a mano. La cuidada encuadernación mantiene el mismo método a la *escartivana*, que fue utilizado en el original, es decir, añadiendo una tira vertical a las hojas en que están impresos los mapas, para que éstos puedan consultarse en su totalidad al abrir el libro. La cubierta es en tapa dura, reproduciendo también la del original. Además, las guardas, en papel especial, confieren a la edición una acabada impresión de verosimilitud. El libro cuenta, por último, con un cuadernillo complementario, y de encuadernación separada para no perturbar la imitación del original, con una breve presentación de Javier Uceda, rector de la Politécnica, y un estudio preliminar de Nicolás Serrano, que ayuda a situar a la obra en su tiempo y en su circunstancia.

No es ésta la primera reedición que del libro de López se realiza, pero sí la de impresión más cuidada y similar a la original. En 2003, tuvo lugar otro facsímil de esta misma obra a cargo de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León,

con prefacio de José Ortega Valcárcel, que analizaba con precisión la obra cartográfica de López y el sentido y encuadre de este Atlas.

Sin duda no fue este Atlas, *elemental y moderno* a la vez, como lo designa su autor, la principal obra de Tomás López, *geógrafo de los Dominios de Su Majestad*, como gustaba de llamarse el famoso cartógrafo, desde que se le concedió este título. Pero sí que puede considerarse como una de las más interesantes de su amplia producción cartográfica. En efecto, como es sabido, el inquieto y versátil cartógrafo tocó casi todos los géneros que podían interesar a un geógrafo de la época: mapas generales y regionales, numerosos atlas, planos y guías urbanas, así como el mal llamado *Diccionario Geográfico*, formado por las contestaciones que los párrocos de numerosos pueblos de la época hicieron a su famoso interrogatorio; además su malograda *Geografía Histórica* o de sus descripciones provinciales y otras muchas aportaciones al respecto. En esta obra, que según Capel tuvo una gran difusión en su momento, no pretende más que facilitar el conocimiento de los mapas "*lo suficiente para instruirse en la parte geográfica que necesita saber todo buen ciudadano desde su niñez*", es decir, objetivo de divulgación y enseñanza geográfica a la vez, lo que manifiesta la modernidad de sus pretensiones, en línea con otras obras similares de la época, como el atlas francés la Lattré, la clave geográfica de Flórez o la más general de Antillón. Todo ello es bibliografía y biografía del famoso cartógrafo suficientemente sabida y recogida en el estudio preliminar citado, pero

echamos en falta en él alguna referencia bibliográfica a los numerosos estudios que sobre López se vienen realizando en los últimos años (Liter y Sanchis, López Gómez, Hernando, etc.), así como el citado prefacio de Ortega en la anterior edición

de esta misma obra. Esta es, tal vez, la única objeción que hacer a esta notable reedición que todo geógrafo quisiera tener en su biblioteca.

Fernando Arroyo

Ministerio de Defensa (2008): *Cartografía de la Guerra de la Independencia*, Publicación del Ministerio de Defensa y Ollero y Ramos Editores, Madrid, 550 pp. (+1 DVD)

A lo largo del presente año 2008 se han producido una serie de acontecimientos en torno a la conmemoración de la Guerra de la Independencia, que ha dado lugar a múltiples actos, exposiciones y publicaciones sobre aquel acontecimiento bélico, su época y su entorno. Entre todos ellos, nos interesan especialmente los que hacen referencia a los aspectos geográficos del conflicto, como es la cartografía a que dio lugar o que guarda una relación directa con el territorio. Es el caso del libro que nos ocupa, excelente catálogo de los fondos cartográficos que, relativos a la contienda, se custodian en archivos militares.

Aparte del valor simbólico y conmemorativo que dicha cartografía supone en relación con la Guerra de la Independencia, lo que justifica de sobra su publicación, los documentos que este catálogo recoge tienen también un extraordinario interés como manifestación del enorme esfuerzo cartográfico realizado por los ejércitos contendientes, culminando así la preocupación al respecto, mostrada por la Corona a lo largo del XVIII y sus escasos resultados prácticos. La guerra fue pues la ocasión idónea donde el "arma" cartográfica debía mostrar todas sus potencialidades y la ocasión ideal para

acometer la tarea inacabada, al menos en aquellos sectores que fueron campos de batalla. El resultado queda perfectamente recogido en los más de 1.622 documentos relacionados con la guerra, que se reflejan en los 1.095 asientos o referencias bibliográficas que constituyen el catálogo.

Éste contiene también un estudio preliminar de Ana Isabel Cervantes Muñoz en la que analiza diversos temas relacionados con el catálogo que permiten comprender mejor el esfuerzo cartográfico que la Guerra supuso, como por ejemplo: la pobreza cartográfica existente en España a comienzos de 1800, a pesar de la obra de Tomás López y sus hijos, los intereses de los ejércitos contendientes, los distintos tipos de cartografía militar y los mapas de Estado Mayor, etc. Otra cuestión interesante es las referencias que se hacen sobre otras características del presente catálogo, en relación con el proyecto *Carhibe* o primera base de datos de cartografía histórica del Ministerio de Defensa.

El catálogo propiamente dicho se estructura por Comunidades Autónomas y, dentro de cada una, por provincias, lo que facilita la búsqueda y el tratamiento de los materiales catalogados, a lo que contribuyen también los índices de lugares y nombres que acompañan

a la publicación. Pero, además, el catálogo se complementa de un DVD que permite la consulta informática de todos los registros del mismo, con todas las ventajas propias de su digitalización, en lo que se refiere a búsqueda, ampliación, lectura, impresión, etc. de todos estos materiales.

En definitiva, con este catálogo los editores han puesto al servicio de la comunidad científica un excelente repertorio cartográfico de múltiples utilidades y aplicaciones para nuestra ciencia.

Fernando Arroyo

Papadopoulos, D.; Stephenson, N. y Tsianos, V. (2008): *Escape Routes: Control and Subversion in the 21st Century*, Pluto Press, Londres, 300 pp. ISBN: 978-0-7453-2778-5

Este libro no relata grandes acontecimientos, historias de líderes políticos o trascendentes proyectos revolucionarios. El cambio social se examina, en esta original obra, en el discurrir de la vida cotidiana, del día a día de aquellos que no tienen nombre, que apenas son vistos, los sin voz. El continuo éxodo de un inmigrante ilegal o la precariedad laboral de una madre embarazada son las encarnaciones de la subversión de los regímenes de control de nuestras sociedades. "Modos de ser que existen en los espacios donde domina la soberanía sin mantener un alcance totalizador." Escapes que fuerzan la reorganización de los sistemas de control pues "¡el escape viene primero!".

Esta es la idea central, un esfuerzo por superar la pesadumbre apocalíptica de la izquierda desde una perspectiva optimista: "¡Otro mundo está aquí!", advierte provocativamente Judith Halberstam. Muy conscientes del sufrimiento y de las espinosas condiciones de las personas que describen, los autores rechazan su victimización. Resaltan la potencialidad creativa, productora de nuevas formas de vida y de sociabilidad, que surge de estos modos de existencia. Así, el reto a las consolidaciones del poder no se basa

tanto en la lucha consciente como en el desacuerdo no pretendido, un desacuerdo que asume la forma de "políticas imperceptibles".

El tomo está dividido en dos partes bien diferenciadas. La primera presenta el *corpus* teórico de la obra, la segunda examina los regímenes de control y las "vías de escape" a través de tres diferentes campos: la vida, las migraciones y el trabajo precario. De este modo, los autores abren el texto explicando cómo, a su parecer, el poder en la sociedad contemporánea se configura por medio del control postliberal y sus correlativas formas de escape. Esta labor implica un recorrido histórico por los diferentes modelos de soberanía política, de la soberanía nacional a lo que ellos denominan "los agregados postliberales". Si entendemos el Estado-nación como un compromiso por la representación de la población de un territorio limitado y la salvaguarda de una serie de derechos, durante los años sesenta asistimos a la crisis de dicha forma, que ha demostrado su incapacidad para responder a las demandas de una representación verdaderamente universal. Se abre así un tipo de gobierno transnacional, cuya soberanía se asocia al intento por crear un espacio horizontal de control más allá de las

fronteras estatales. Sobre ese espacio, segmentos de diferentes estados, instituciones, grandes empresas transnacionales y grupos sociales se alinean conformando bloques que hacen fracasar el proyecto de una globalización nivelada. La disposición vertical de estos agregados refleja adecuadamente el orden actual de dominación neoliberal, presentado aquí a través del proyecto de construcción de la UE y de las políticas internacionales de EE UU.

Posteriormente, los autores proponen un reajuste en la teoría foucaultiana de "la productividad del poder", según la cual el poder individualiza las subjetividades y convierte a las poblaciones en objetivos de biopolíticas de control. Desde la perspectiva de este libro, las transformaciones sociales no se entienden como respuestas a los ejercicios de poder, sino a la contra. Para defender esta postura, se desarrolla una genealogía de la movilidad desplegada por ciertos grupos de personas a lo largo de la historia. Esta contextualización histórica parte del intento por explicar el paso del régimen feudal al primer capitalismo como un esfuerzo por asimilar las miríadas de vagabundos y pobres que, desarraigadas, escapaban de los sistemas de impuestos y de trabajos disciplinarios. Desde este enfoque podemos leer una interesante aproximación al fenómeno del trabajo asalariado como la reterritorialización y domesticación de aquellas personas que previamente se mantenían al margen del sistema productivo.

Así, llegamos a la cuestión de cómo el poder produce categorías de sujetos a través de la representación: el sujeto productivo, el heteronormativo y el mayoritario. Sujetos que, al fin, son atravesados por el escape, por la huida. Como ya se ha mencionado,

las traiciones a los medios de control asumen la forma de "políticas imperceptibles", lo que implica su irrepresentabilidad y, por tanto, incontabilidad por parte de los mecanismos políticos de vigilancia.

La segunda parte, como momento afirmativo, pone en juego el inventario de herramientas analíticas definido con anterioridad. El resto del libro queda estructurado en tres secciones que corresponden a los campos de la vida, la movilidad y el trabajo. Por medio de entrevistas, biografías, experiencias de activismo, mapas, obras de arte o fragmentos de la legislación, los autores trazan los actuales itinerarios del escape. Así, se examina la noción de "vida" a lo largo de algunos episodios del siglo XX. Diferentes modelos de control se han sucedido según el modo en el que los aparatos de poder se relacionaban con esta "energía orgánica". Tras una época de estabilidad a continuación de la Segunda Guerra Mundial, asistimos a "la formación de la vida emergente", un periodo dominado por el riesgo y lo imprevisible. En este contexto, los modelos de control se subvierten en el día a día por formas de experiencias que rechazan la representación de la subjetividad como experiencia estable. ¿Cómo queda ejemplificada dicha subversión? Los autores presentan los casos de dos personajes históricos cuya experiencia ante la muerte queda fuera de todo encasillamiento.

Tras esta sección, la más compleja y vaga de la obra, podemos leer los análisis más aplicados del volumen, un brillante estudio sobre las esferas de las migraciones y de la precariedad. Los sujetos pasan de ser actores unívocos para comenzar a concebirse como una multiplicidad activa de experiencias y nuevas formas de subjetivación. Capaz de ir

más allá de la sólida red de subjetividades que se les pretende imponer. Por ello, se rechaza abiertamente hablar de “precarios” o “inmigrantes”. La movilidad, mantienen, es la mayor amenaza al sistema productivo capitalista. Por esta razón se han desarrollado instituciones que regulan los flujos de personas reajustando continuamente su nivel de porosidad, como podemos ver en el proceso Schengen. De igual modo, el mercado de trabajo contemporáneo supone un intento de reordenar y disciplinar los cuerpos y sus potencialidades, “una colonización de la vida espacio-temporal”. Las políticas imperceptibles se dan en el momento en el que estas personas se transforman des-identificándose y reajustándose una y otra vez. Así es como viven una experiencia continua con una sociabilidad “inapropiada”, creada por ellas mismas, así es como escapan.

En definitiva, se trata de una lectura aconsejable para aquellos que quieran acercarse a las reflexiones más vanguardistas sobre el poder en el mundo contemporáneo. Sin ser la mejor y más sistemática introducción, nos da a conocer elementos a tener en cuenta en un análisis de las transformaciones sociales desde la variable *espacio*. Una herramienta de gran utilidad para el estudio de fenómenos como las migraciones o el trabajo precario. Por último, uno de los aspectos que más llaman la atención del volumen es la diversidad de fuentes y recursos que los autores usan, lo que asegura que su lectura sea amena y sugerente: aire fresco que pretende despertar nuestra conciencia crítica con una actitud renovada y esperanzadora.

Carlos López Carrasco

Pillet, F. (2008): *Espacio y ciencia del territorio*, Biblioteca Nueva, Madrid, 186 pp.

Título ambicioso para un no menos ambicioso libro, en el que su autor, catedrático de Geografía humana de la Universidad de Castilla-La Mancha, reflexiona sobre el núcleo esencial de su especialidad académica a través de las propias vivencias personales y científicas. Reflexión que sólo puede hacerse en un momento de la vida profesional, como la que ha alcanzado ya Félix Pillet, en la que, desde la madurez de la experiencia, es posible una perspectiva global.

Porque el libro, dada la otra vocación literaria de Pillet, bien pudiera titularse, entre azoriniano y barojiano: *Reflexiones de un viejo geógrafo ante un mundo cambiante*, pues es ello lo que creemos pretende el autor:

¿cómo se ha hecho y se hace geografía en este mundo en transformación tan desconcertante a veces? Un mundo que, tan sólo en el corto periodo de una generación, ha pasado del estudio regional a la globalización, de la descripción a la prospección, del estudio del lugar al del espacio, para volver otra vez a lo local, de una cómoda tranquilidad en creencias y valores a la más absoluta perplejidad e incertidumbre. Porque en buena medida eso ha sido hacer geografía en los últimos treinta y tantos años, aquellos en los que el autor ha desarrollado su actividad científica y profesional.

El libro, publicado por la, en otro tiempo famosa, Biblioteca Nueva, la misma que dio

a la luz tantos escritos del 98, sin duda otra coincidencia con la citada faceta literaria de Pillet, se divide en cuatro capítulos que resumen gran parte de los problemas teóricos de nuestra disciplina. Pero a efectos de este comentario preferimos agruparlos sólo en tres apartados: espacio, paisaje y territorio, que el autor va a tratar desde diferentes perspectivas, lo que le permite resumir sus ideas y experiencia sobre la materia.

En los dos primeros se pretende analizar la complejidad de las relaciones espaciales de la actual sociedad global: hombre y naturaleza, lo urbano y lo rural, el predominio del espacio servo-industrial, etc., pero hubiéramos preferido un orden inverso de capítulos, en el que, el segundo, en el que se trata del concepto geográfico de espacio, se antepusiera al más concreto relativo a los citadas relaciones socioespaciales. El capítulo tercero va dedicado a la Geografía como ciencia

del territorio. Partiendo de un somero y breve análisis de la evolución epistemológica de esta disciplina, Pillet traza los principales caracteres de esta etapa de nuestra ciencia en relación con el creciente interés de nuestra época por las cuestiones territoriales. Por último, el cuarto y último capítulo, dedicada al tema diverso del paisaje. Pero, en este caso, el autor sólo hace el resumen de dos temas de su interés ya tratados con más profundidad en anteriores trabajos: el Parque Nacional de Cabañeros y La Mancha de El Quijote, dos cuestiones muy diversas que le sirven para argumentar sobre lo que él llama "elementos invisibles del paisaje".

Una interesante reflexión, en definitiva, desigual en argumentos y contradictoria en conclusiones, en las que el lector encontrará, sin duda, numerosos motivos de polémica.

Fernando Arroyo

Prenant, André y Semmoud, Bouziane (2006): *Magreb y Oriente Medio. Espacios y sociedades*, Universidad de Granada, Granada, 341 pp.

Tenemos delante de nosotros un manual universitario redactado por dos profesores francófonos, traducido y publicado muy oportunamente por la Universidad de Granada, que, de todos es sabido, es la institución docente superior española que mantiene contactos más comprometidos con el mundo árabe musulmán.

El libro está estructurado en cuatro partes; de la cuales, la primera lleva por título *Unidad y diversidad*, que nos parece muy acertado, ya que bajo una aparente uniformidad del área de estudio, que puede describirse como "un espacio musulmán y

arabófono", se descubren importantes contrastes internos. Grosso modo, en el norte de África y en Oriente Medio todos los países de más de cinco millones de habitantes tienen una población musulmana del 90% y más, excepción hecha del estado de Israel, y un idioma predominante, el árabe, que es utilizado por el 90% y más de la población, excepción hecha de Turquía y Marruecos. Los autores dedican un buen número de páginas a la descripción de las minorías lingüísticas y a las minorías religiosas, que demuestran la complejidad del tejido social estudiado y que resultan muy

informativas para el lector occidental medio.

A continuación se describe la historia de Oriente Medio y del norte de África, deteniéndose en los problemas fronterizos actuales: Israel-Palestina; Irak-Irán; Irak-Kuwait; Irak; Líbano-Siria-Israel; los límites de la nación turca; los conflictos greco-turcos en Chipre y la ocupación del Sahara Occidental. Una explicación de las tensiones existentes en el área es la desintegración del Imperio Turco Otomano al final de la Segunda Guerra Mundial. El Imperio Turco Otomano, que fue la estructura sociopolítica y religioso cultural más duradera de los siglos modernos, fue disuelto de manera muy precipitada, con la injerencia de las potencias occidentales y en presencia de las reservas energéticas más importantes del mundo.

El medio natural de la región es presentado como un obstáculo para el desarrollo de las actividades económicas. El norte de África y Oriente Medio poseen características fisiográficas semejantes, a saber, un clima árido y una morfología de zócalo o tabular, que sólo se comba en los límites del dominio, allí donde diversas placas tectónicas se enfrentan.

La segunda parte del libro se dedica a la utilización y apropiación de los recursos naturales (aguas marinas y continentales; recursos minerales, petróleo incluido).

Las aguas marinas se utilizan para refrigerar plantas industriales, también para usos agrarios, industriales y domésticos, después de desalinizarlas. El turismo de playa, combinado con la visita de restos arqueológicos, es una actividad económica importante, a cuya cabeza se sitúan Turquía, Chipre y Túnez.

El Nilo, el Tigris y el Éufrates, otros ríos (*nahrs*) menos importante y las ramblas (*ueds*) del Mediterráneo constituyen el recurso preciado de las aguas continentales. Los autores llevan a cabo una descripción interesante, bastante detallada de este recurso fundamental.

Las aguas subterráneas (karsts, capas freáticas, enormes acuíferos fósiles, no renovables) son un recurso estratégico en esta parte del mundo. Los acuíferos gigantes de Libia o Arabia Saudita, heredados de circunstancias climáticas de un pasado remoto deben explotarse con sumo talento, como los depósitos de petróleo, pues tienen fecha de caducidad.

Como en todo el mundo civilizado, pero con mayor necesidad, la apropiación y transporte de los recursos hídricos es inaplazable. Los autores dan un repaso descriptivo a las principales obras hidráulicas del área, empezando por la presa de Asuán, en la frontera entre Egipto y Sudán). También describen los conflictos, internacionales en varias ocasiones, que supone la apropiación de agua en un mundo tan árido: (Egipto, presa de Asuán, Sudán) (Egipto, Nilo Azul, Etiopía) (Turquía, Éufrates y Tigris, Siria, Irak), (Israel, río Jordán y acuífero de Cisjordania, Siria, Jordania). El aprovechamiento exhaustivo de los recursos hídricos continentales ha posibilitado una auténtica explosión agrícola en la región, aunque no en todas partes, porque en el norte de África y Oriente Medio se dan situaciones muy distintas: a) recursos abundantes, pero de complicada gestión: Nilo, Mesopotamia, Irak; b) escasos recursos superficiales, que deben ser trasladados eficientemente y asignados a los distintos usos; c) países sin recursos superficiales que se dedican a la minería del agua.

En el segundo capítulo de esta parte se describen, a escala regional, los recursos minerales, que constituyen la base material de una nueva economía. Esta región es una reserva mundial de hidrocarburos (más petróleo que gas), de fosfatos y de muchos minerales (muchos sin explotar).

La tercera parte del libro se dedica a la geografía de la agricultura y de la industria. Históricamente, la agricultura ha constituido la actividad primordial en este dominio, configurando un tipo de sociedad predominante. Los autores dedican una buena parte del capítulo al análisis de la estructuras agrarias duales en el Magreb y Oriente Medio, habitualmente duales: dependencia campo-ciudad, latifundio-minifundio, agricultura colonial (comercial)-agricultura de subsistencia. A continuación estudian los diferentes tipos de reforma agraria que se han intentado para superar dichas dualidades, y terminar exponiendo los resultados de la intensificación debidos a transformaciones técnicas, así como los cambios en el tipo de cultivos y en los productos ganaderos, normalmente especulativos, que son financiados por el estado, o (dependiendo del sistema económico preponderante) por los propietarios y empresarios de la extracción de hidrocarburos y otros minerales, que disponen de superávits cuantiosos.

Puede apreciarse hasta qué punto una política agrícola basada en el desarrollo de los cultivos de exportación puede tener implicaciones negativas. La acción de los gobiernos ha insistido en el desarrollo de este tipo de cultivos, organizado en grandes superficies de regadío. Ello ha beneficiado frecuentemente a los grandes agricultores, no necesariamente propietarios, a veces a grandes

sociedades, agravando los contrastes entre una agricultura tradicional obligada, para sobrevivir, a insertarse en el mercado, y una agricultura moderna orientada al beneficio. Las reformas agrarias y el control estrecho de los poderes públicos sobre la producción agrícola han mostrado sus límites, aunque haya que matizar las afirmación para países como Egipto o Siria; la liberación y unos gobiernos cada vez más desdibujados nos muestran otros: acentuación del déficit hortícola a favor de los cultivos rentables, especialmente leguminosas; concentración de capital; dilapidación de recursos hidráulicos y edafológicos.

Si prestamos atención a las actividades industriales, descubrimos que ningún país del área disponía de verdadera industria hasta mediado el siglo XX. Los intentos de transformar el algodón egipcio in situ, en la primera mitad del XIX, fueron abortados por los británicos, para proteger las hilaturas de Manchester. En Turquía ocurría algo parecido. En el Magreb no se dejó prosperar otra que la industria extractiva. Los países del espacio estudiado se han dotado escalonadamente, después de la segunda Guerra Mundial, de un aparato industrial que sólo es competitivo en el sector energético y petroquímico, por la presencia de compañías multinacionales. En la mayoría de los casos la industria desempeña un papel orientado a satisfacer las necesidades nacionales. También hay que subrayar la proliferación de industrias ensambladoras que acuden atraídas por el bajo costo de la mano de obra, con producción orientada a la exportación.

Ahora, con el control estatal de los procesos de bombeo, refinado y comercialización del crudo petrolífero, los países del

Magreb y Oriente Medio tienen la oportunidad de utilizar esta fuente de energía para suministro industrial, pudiendo invertir en plantas industriales una parte de las plusvalías generadas. En la mayoría de los casos se trata de una industrialización masiva y tardía. Algunos de los países no productores de petróleo han conseguido una inyección industrial indirecta, como la que se deriva de los derechos de construcción y explotación de gaseoductos, oleoductos y refinerías, como, por ejemplo, Líbano, o Siria, antes de la explotación de su petróleo. Israel hasta 1947 y Jordania. Túnez y Turquía también gozan de importantes rentas de instalación y uso de oleoductos y gaseoductos. La explotación de fosfatos en Marruecos, Jordania e Israel significa importantes plusvalías para estos tres países, pero en modo alguno comparables a las que genera el negocio del petróleo.

La producción industrial de la región conoce conmoviones muy rápidas, traducidas por las curvas contradictorias que dibujan las principales producciones de los países que la componen. Estos bruscos cambios dan testimonio de su dependencia con respecto al exterior, ya por los mercados, los *inputs* o los medios para producir y financiar la producción.

En la cuarta parte, los autores estudian los sistemas de poblamiento de estos países, especialmente el hábitat urbano y sus modificaciones recientes. Junto a diferenciales en el movimiento natural de la población, sólo Siria e Irak siguen creciendo ostensiblemente, los autores analizan tres agentes principales de la distribución de la población en el área: a) los grandes desplazamientos de población motivados por conmoviones políticas; b) las

migraciones internacionales de trabajo, cuya resultante suele ser negativa en toda el área, con la excepción de Arabia Saudita, Países del Golfo y, secundariamente, Libia; c) las modificaciones de los equilibrios internos (por ejemplo, mientras el cultivo extensivo de cereales ha inducido la despoblamiento de regiones semiáridas, las intensificaciones, por irrigación y especialización, han hecho crecer las densidades de población); d) la independencia política, que ha reforzado los asentamientos en el interior de los países y ha frenado el desarrollo de los núcleos coloniales costeros.

La colonización, o tutela, del área en el XIX por potencias europeas implicó una remodelación de las ciudades más ostensible que la que tuvo lugar en el medio rural. La yuxtaposición de barrios coloniales a las ciudades heredadas, intercalación de nuevas ciudades y adopción del modelo europeo determinaron en todos los casos un rápido crecimiento del poblamiento urbano en números absolutos y relativos. Hasta mediados del siglo XX, momento marcado por los inicios de la descolonización, la naturaleza de las funciones de las ciudades apenas fue modificada: las ciudades, heredadas o no, siguieron siendo la sede del poder político, económico, social y cultural, y el polo de la detracción y redistribución de la renta de la tierra. Sus minorías dominantes contribuyeron, así, a rentabilizar en su propio beneficio los espacios rurales que controlaban, marginando los menos rentables; con ello desencadenaron el éxodo rural, abocado a erigirse en el segundo motor de su crecimiento y desequilibrio.

A partir de la segunda guerra mundial se consolida el modelo de crecimiento urbano

en Bidonville. Las tasas de urbanización actual son inferiores a las correspondientes a los momentos inmediatamente posteriores a la independencia. Globalmente considerada el área, aunque el crecimiento de las ciudades prosigue a una tasa superior al promedio de la población total de la región, sería abusivo calificarlo de "exponencial": las estimaciones recogidas eran del 3% en 1960, del 3-2,8% en 1975-77, inferiores al 2,8% entre 1985-87, y en torno al 2,5% en los años siguientes. Esto por lo que respecta al proceso general, promedio, la realidad es que existen grandes contrastes en los procesos de urbanización dentro de la región estudiada. Los autores estudian a continuación la importancia de la macrocefalia urbana en los países del Magreb y de Oriente Medio, desmontando la imagen típica de que todas estas naciones la padecen en primer grado. En esta región el crecimiento urbano ha potenciado la diversificación del campo, que, en coyunturas favorables, favorece una apertura de la propia vida agrícola.

El éxodo rural es uno de los factores del crecimiento urbano, especialmente durante la etapa colonial. Hoy en día pueden señalarse otros más: la reabsorción del nomadismo, los refugiados que huyen de los conflictos bélicos, las nuevas actividades industriales, la red administrativa y de servicios.

Con diferencias regionales y la excepción de Israel, los países del Magreb y de Oriente Medio se encuentran en plena transición demográfica. Dentro de cada nación, los medios urbanos aparecen por delante de los rurales en ese proceso demográfico.

Al final, en esta región, hasta las economías de los países aparentemente más

prósperos se muestran singularmente frágiles: bien financieramente, bien porque dependen de los precios en los mercados internacionales de sus productos energéticos, bien porque dependen de materias primas o de recursos humanos del exterior. Ningún país de la región ejerce un control total sobre sus recursos. Además, en la mayoría, no se conoce la igualdad en la distribución de la riqueza interna. Existen profundos desequilibrios regionales, debidos a factores naturales (la aridez, por ejemplo) y a las insuficientes políticas de crecimiento o desarrollo.

El volumen se cierra con una interesante bibliografía por capítulos y dos índices: el primero, de gráficos y el segundo, de contenido. Se echa en falta un índice de palabras.

De todo lo anterior se deduce que nos parece un manual interesante para un curso avanzado de geografía regional de Oriente Medio o África del Norte. El libro es lo suficientemente detallado como para no poderse leer de un tirón. Es necesario estudiarlo, recurriendo frecuentemente a un atlas topográfico, para recuperar la orientación, enfrentándose uno, entonces, con una toponimia que se resiste a las personas educadas en un ambiente estrictamente europeo, occidental. Además, aporta reflexiones sobre la sociedad y el medio, muy distintas de las habituales en el "mundo globalizado". Tener que leer un libro como éste ayuda a reflexionar sobre el papel del excepcionalismo en Geografía. En pleno siglo XXI nuestra disciplina puede, y debe, aportar una *cercanía al mundo del hombre*, que otras ciencias sociales y naturales descartan.

Juan Antonio Cebrián de Miguel

Ribeiro, Wagner Costa (2008): *Geografia política da água*, Annablume, São Paulo, 162 pp.

Vista desde el espacio, la Tierra aparece como un gran planeta azul y, sin embargo, la escasez de agua dulce está llamada a ser uno de los principales desafíos a que la Humanidad deberá hacer frente en el siglo XXI. Los datos de Naciones Unidas dibujan un cuadro verdaderamente inquietante. Mil cuatrocientos millones de personas no tienen acceso a un suministro fijo de agua dulce, mientras que la población que carece de infraestructuras adecuadas de saneamiento y depuración se evalúa en dos mil cuatrocientos millones. Como consecuencia, las enfermedades asociadas a las malas condiciones del agua constituyen una de las principales causas de muerte en el mundo, y las previsiones a corto y medio plazo sobre la incidencia de dichas afecciones no resultan nada halagüeñas. Al mismo tiempo, la extensión y funcionalidad de los ecosistemas acuáticos continentales han disminuido de forma alarmante, lo que ha comportado una considerable e irreparable pérdida de biodiversidad.

El reto al que nos enfrentamos quizá no tenga parangón, pues no sólo hay que conseguir satisfacer las necesidades hídricas de una población que no deja de crecer, sino que hay que lograrlo sin menoscabar el equilibrio de los ecosistemas de agua dulce. No me cabe la menor duda de que el éxito o fracaso en la consecución de estos objetivos dependerá en gran parte de nuestra capacidad para aprehender la complejidad de la actual crisis del agua, y ello es precisamente a lo que aspira el libro de cuya publicación quiero dar noticia.

El autor, Wagner Costa Ribeiro, es una destacada figura de la geografía brasileña con

una larga trayectoria de estudios sobre la geopolítica de los recursos naturales. La tesis que defiende, explícita desde la introducción, es tan sencilla de formular como difícil de llevar a cabo: la sed que padece el mundo sólo podrá saciarse mediante un pacto político internacional. Según el autor, el futuro pasa por establecer una regulación mundial del acceso al agua que haga de este recurso una sustancia de interés común, lo que implicaría dejarla al margen de los intereses económicos y políticos creados en torno a ella. Asimismo, dado el despilfarro y la gestión ineficiente del agua, sostiene que será preciso desplegar estrategias centradas en la demanda que conduzcan a un ahorro sustancial en el uso del recurso.

Los cinco capítulos de que consta el libro están dedicados a razonar estas propuestas. En el primero, Ribeiro analiza la distribución mundial del agua y el desigual acceso a este recurso. El autor demuestra que los factores fundamentales que explican la crisis del agua son de índole social, económica y política, ya que aun siendo cierto que la desigualdad en la distribución de los recursos hídricos determina déficits muy considerables en algunas regiones, también lo es que el consumo de agua depende estrechamente del nivel de renta de los países. Para ilustrarlo, cita el caso de uno de los exponentes del consumismo más conspicuo, los Emiratos Árabes Unidos, donde el gasto de agua per cápita es más de tres veces superior que en Brasil. De hecho, la cantidad de agua que se consume en ese país árabe es muy superior a las reservas hídricas que alberga su territorio, lo que

demuestra que la importación de agua es ya una realidad.

La escasez de agua potable está acarrearando consecuencias dramáticas en amplias áreas del planeta, asunto al que se presta atención en el segundo capítulo. El agua es un componente fundamental de la vida humana y sus funciones son sumamente versátiles, pues no sólo constituye una sustancia alimentaria indispensable, sino también un elemento clave de la producción agrícola e industrial. Es por ello que la carencia de recursos hídricos, además de tener implicaciones nefastas en las condiciones sanitarias, pone en riesgo la seguridad alimentaria y perjudica gravemente las posibilidades de desarrollo económico de numerosos países. Por otro lado, millones de muertes anuales se asocian a la ingesta de agua de mala calidad, pues ésta constituye un importante soporte de agentes morbosos. Ribeiro examina con detenimiento esta cuestión, demostrando que como consecuencia del deficiente saneamiento del agua están reapareciendo en determinadas regiones enfermedades que se suponía erradicadas.

Pese a la gravedad de la situación, la comunidad internacional no ha sido capaz de consensuar estrategias para que el derecho al agua, reconocido como un derecho humano fundamental, sea una realidad para los centenares de millones de personas que actualmente no pueden satisfacer sus necesidades hídricas. En el tercer capítulo, Ribeiro critica las principales iniciativas internacionales para mejorar el acceso al agua. En el mejor de los casos, señala que no han

conseguido alcanzar las metas que perseguían; en el peor, alerta que desde algunos foros mundiales de discusión se está ejerciendo una importante presión para privatizar y mercantilizar los recursos hídricos.

Frente a esta visión, el autor propone en el capítulo cuarto que se reglamente a escala mundial el acceso gratuito o a bajo coste al agua, ya que según él lo menos que se puede esperar del mercado es que se ocupe de valores no mercantiles como los derechos humanos. Asimismo, plantea la conveniencia de promover una nueva ética del agua que ponga fin al despilfarro del recurso, aliente la redistribución del mismo y finiquite la era de la construcción de grandes embalses. Conviene destacar que algunos de los argumentos que utiliza se basan en autores españoles que han reflexionado sobre la necesidad de gestionar los recursos hídricos atendiendo a criterios sociales y ecológicos, lo que ha venido concretándose en la propuesta de la *nueva cultura del agua*.

En ausencia de un pacto político internacional que haga del agua un bien accesible a toda la población, esta sustancia seguirá siendo una fuente de riqueza y de poder, lo que agravará la competencia por el recurso. El último capítulo está consagrado a las tensiones que suscita el acceso al agua y que en el peor de los casos pueden desencadenar conflictos violentos. Libros que enriquezcan el debate como el de Ribeiro se antojan muy necesarios para que los escenarios más pesimistas no sean una realidad.

Gerard Jori

Ryser, Judith y Franchini, Teresa (eds) (2008): *International Manual of Planning Practice*, International Society of City and Regional Planners, Madrid, 144 pp.

El sistema de planeamiento es el instrumento clave que todos los países disponen para traducir las presiones del desarrollo a formas físicas concretas. Existen múltiples sistemas de planificación que permiten acomodar los cambios sociales y económicos y sus impactos espaciales a las dinámicas locales, adecuados a la amplia variedad de contextos existentes, tanto en regiones desarrolladas como en regiones en proceso de desarrollo.

La Asociación Internacional de Urbanistas (Isocarp) tomó la iniciativa de producir un Manual comparativo sobre los sistemas de planificación a finales de la década de los 80, aportando como aspecto innovador la relación existente entre los sistemas de planeamiento y sus implicaciones en la práctica. El primer *Manual Internacional de Urbanismo* fue publicado en 1992 y tuvo posteriores actualizaciones en 1995, 1998 y 2001. El Manual se transformó en una fuente de información única en su género, ofreciendo a los grupos con intereses en el entorno construido una visión individual y comparada del estado de la planificación y de la gestión en numerosos países del mundo.

La nueva edición del Manual amplió la perspectiva de las ediciones anteriores hasta incluir referencias de 101 países de los cinco continentes, muchos de ellos procedentes de regiones menos conocidas. Con la contribución de más de 150 autores de todo el mundo, las editoras Judith Ryser y Teresa Franchini fueron capaces de producir un compendio que, en conjunto, refleja la complejidad de los sistemas de planificación

en una amplia representación internacional, analizando cómo se articulan en los respectivos países y cuáles son sus resultados en la práctica.

Para dar cabida a la ingente información disponible el Manual adopta una doble estructura compuesta por un libro que resume la situación y un CD que contiene la información detallada. El libro se compone de dos partes, un ensayo inicial sobre el estado del arte y la visión del futuro de la planificación, y una síntesis comparativa de los sistemas de planeamiento y de las prácticas de los 101 países incluidos en la obra. El CD contiene los textos íntegros de los distintos países redactados por planificadores expertos, además de una amplia base de datos diseñada para facilitar el contacto con entidades públicas, asociaciones profesionales y centros de educación e investigación relacionados con el desarrollo espacial en los distintos países y a nivel internacional. El CD dispone de una aplicación interactiva que permite la búsqueda de la información por países, autores y palabras clave.

El contenido de las contribuciones de los países detalla los procesos de planificación desde una perspectiva integral que se articula en un único esquema analítico que facilita la comparación internacional. El esquema se compone de los siguientes apartados:

- *Información general del país.* Principales aspectos: medio físico, sistema de ciudades, dinámica demográfica, estructura económica, condiciones sociales, evolución histórica, etc.

- *Parte I. El marco de la planificación.* Características del sistema de planeamiento: estructura administrativa del país, competencias administrativas para la planificación física, estratégica, estructural, social, económica o ambiental, marco legal del planeamiento, instrumentos de implementación y mecanismos de controles del desarrollo físico.
- *Parte II. El proceso de planificación.* Descripción de los aspectos procedimentales aplicados a distintos aspectos de la planificación: redacción de los planes, medidas de control de las actividades, participación pública, apelaciones y otras iniciativas en planificación distintas a las oficialmente establecidas.
- *Parte III: Evaluación.* Comentarios críticos sobre el sistema de planificación en la práctica, centrado en la distancia existente entre las regulaciones oficialmente establecidas y el desarrollo físico de las ciudades y regiones en la práctica. Se

incluyen comentarios sobre las perspectivas futuras del sistema de planeamiento.

El Manual, que se presenta en versión inglesa, es de gran utilidad no sólo para profesionales del ámbito de la actividad urbana en general, sino que puede serlo también para los geógrafos que tienen en la Geografía Urbana o en la planificación el objeto de su trabajo de investigación o de docencia.

A los aspectos señalados sobre planificación, se añade en esta quinta edición (la primera está fechada en 1992) la actualización de datos estadísticos y de estructura urbana correspondientes a cada uno de los 101 países que se referencian. Es por todo ello un manual de gran interés para geógrafos, urbanistas, planificadores, gestores de la ciudad y otros profesionales dedicados al mundo urbano.

María Asunción Martín Lou